

orden y corroboradas con ejemplos, en su mayoría clásicos, bien escogidos y sumamente educativos. Porque el distinguido profesor, al escribir su Gramática, no se propuso sólo proporcionar al alumno un conjunto de reglas, sino un guía seguro en que encuentre claramente explicados los más importantes fenómenos gramaticales que pueda hallar en la lectura atenta y provechosa de los clásicos.

En modo especial nos parece interesante la parte de la Sintaxis que se refiere a la proposición, que forma, a no dudarlo, la parte más intrincada y difícil en el aprendizaje del latín.

La obra se completa con varios apéndices a cual más interesante. Uno de ellos se refiere a la formación de las palabras y otros a las figuras de construcción y tropos, a la prosodia y métrica, al calendario romano, a las medidas, monedas y pesos etc. Un estudio detenido y bien documentado sobre la pronunciación clásica del latín rematan el excelente trabajo del doctor Oroz y hacen de él, según nuestra modesta, pero sincera opinión, la mejor Gramática escrita directamente en idioma castellano; porque su autor supo refundir el ella, con bello orden y admirable adaptación a nuestra idiosincrasia, cuanto de mejor se ha escrito en otros idiomas especialmente en alemán.

Al felicitar al autor por su hermosa obra que además se presenta en elegante vestidura tipográfica, hacemos votos muy fervientes a fin de que el estudio de las lenguas clásicas ocupen en nuestras Universidades el lugar de honor que ocupan en las

Universidades Alemanas, Inglesas, Francesas e Italianas.—*Dr. Mario Galbiati D.*, de la Universidad de Concepción.

## SEXOLOGIA

LA VIDA SEXUAL DE LOS SALVAJES,  
por *B. Malinowski* (1).

Como indica el traductor en una nota preliminar, este libro que hoy se presenta al público de habla española, «constituye el primer testimonio minucioso, fidedigno y científico que haya aparecido hasta la fecha en ningún idioma sobre la vida sexual de los salvajes. El tema debe calificarse de interesante y el libro de interesantísimo, luego de leído y ser considerado como una obra de valor extraordinario en los modernos estudios de antropología sexual.

Malinowski, profesor de Antropología en la Universidad de Londres, autor de una extensa obra etnográfica, lleva como lastre intelectual para su estudio unos completos presentes culturales. Pero la obra es de una objetividad tanto más halagüeña para el lector, cuanto más limitada a la exposición experimental de los hechos y la absoluta prescindencia de antecedentes escolásticos. Esta severa objetividad constituye el elemento de mayor interés, puesto que, dada la influencia de Freud en los modernos estudios sexuales, podía pensarse en

(1) *Bronislaw Malinowski*.—«*La Vida Sexual de los Salvajes del Noroeste de la Melanesia*. Prefacio a la edición inglesa de *Havelock Ellis*. Prólogo del *Dr. Gregorio Marañón*. Traducción del inglés y nota preliminar, por *Ricardo Baeza*.—Javier Morata, Editor. Madrid, 1932.

un *parti-pris* que fué al mismo tiempo un prejuicio. Malinowski no es ni freudiano ni antifreudiano. Utiliza expositivamente, mejor dicho, metódicamente, los sistemas de Freud en las observaciones que hace. Pero no en un sentido de absoluta aceptación sino como medio. Muchas veces, al través de alguna observación anotada, el elemento freudiano se afianza. Otras queda maltrecho y desplazado. Havelock Ellis reconoce el dominio que de las teorías del profesor vienés posee Malinowski, y afirma que estimando éste el valor fecundado de tales teorías las usa cuando les parecen propias del momento.

Así, este libro no es un libro más. Por el contrario, podría decirse que es básico, inicial y punto de partida, al mismo tiempo que avanzada. Más influencia que las obras conocidas sobre Psicología sexual en este libro, ha de tener la obra de Malinowski sobre cualquier obra de ese tema. La base experimental, que no ha renunciado a la más leve insinuación de rubor, como corresponde a un libro científico, se completa con un espléndido sentido literario, incluso poético de esa vida nativa y salvaje de los indígenas de las islas Trobriand.

Los habitantes de este pequeño archipiélago, en su vida sexual, no ven solamente un motivo de placer o una mera necesidad fisiológica, sino también un elemento amoroso, de conquista y rivalidad y un conjunto de hechos que a veces alcanzan la categoría sagrada, elevada a los límites de una base vital. Esta vida primitiva, en la que las rela-

ciones sexuales existen de una manera indeformada por los artificios de la civilización, es para el etnógrafo y el antropólogo una base de suma importancia. A pesar de las diferencias entre estos salvajes y el hombre civilizado en sus relaciones sexuales, los nativos de Trobriand no dejan de estar influidos por ciertas tradiciones que no dejan ver del todo claramente lo que llama Marañón el «esquema elemental de los instintos». Pero siempre es una sexualidad más franca y aborígen que la de los hombres que viven en la civilización. Estudio, por tanto, que tiene una autoridad notable en el análisis de ese complicado aspecto de la Humanidad.

El libro comienza por un estudio de la vida de familia y el estado social de la mujer (que pone a luz de actualidad la antigua cuestión debatida entre Summer-Maine y Bachofen sobre el matriarcado). Sigue con el Matrimonio, las relaciones matrimoniales, el embarazo y el parto. Los trobriandeses dan al matrimonio una importancia superior y lo colocan muy por encima de las relaciones de otra índole, existiendo entre ellos las solemnidades ceremoniales y una serie de circunstancias para la validez del mismo que demuestran un concepto del contrato matrimonial elevado y superior. Posteriormente se examinan las formas habituales de libertad sexual, entre las que se concede una especial atención a los juegos eróticos, unos de simples palabras y canciones y otros que implican contacto físico, pues el habitante de

estas islas, está preparado desde muy temprano para el lazo sexual.

Capítulos de notable interés son los dedicados a las Fiestas Orgiásticas (*Ulatile*: la juventud en busca de aventuras amorosas. *Katuhansi*: escapatoria ceremonial de las muchachas. *Yansas*: asaltos orgiásticos ejecutados por mujeres). Tales fiestas, algunas en decadencia actual, no excluyen, fuera de ellas, ciertas normas de moral y costumbres, cuyo comentario forma la parte final del libro, demostrativas de una capacidad razonadora y de control en medio del primitivismo salvaje.

Este breve esquema sumarial puede dar una idea aproximada de la completa y concienzuda elaboración de la obra de Malinowski.

La traducción de Ricardo Baeza añade un número a su labor, por la cultura hispana. Los prólogos de Marañón y Havelock-Ellis, llenos ambos de sutiles observaciones y comentarios, a la altura de sus conocimientos en la materia, completan el exacto valor científico e investigador de este libro.—*J. M. S.*

HOMOSEXUALISMO, por *Emilio Donato*.

Al publicar André Gide su «Corydon» surgieron en toda la literatura europea los comentarios a esta obra, que por su desparpajo y *sansfaçon* motivó el escándalo y la atención de los lectores y críticos. Sabido es que *Corydon*—es decir, Gide—pasa su tiempo esgrimiendo argumentos para justificar el homosexualismo, no sólo como hecho, sino como derecho. Para él existe un homosexua-

lismo normal, lejano de todo lo que sea enfermedad o vicio; natural como cualquier instinto.

No ha sido Gide el primero en defender esto. Las mismas citas y remisiones de su libro demuestran que los argumentos han sido utilizados anteriormente por otros. Pero la característica de *Corydon* está en dos elementos: Primero, como ya he dicho, la desfachatez y descaro. Tal vez ausencia de hipocresía, si André Gide tiene la facultad o desgracia de ser *Corydoniano*. Segundo: La sugestión literaria, puesto que el autor de «Las Cuevas del Vaticano» es un literato. Un literato en el amplio sentido de la palabra, que es doble también a saber: por escribir maravillosamente y por dejar todo el valor y empuje sofístico de sus argumentos a la literatura. Todo lo bien que la Literatura (tan lejana de la poesía como de la ciencia) cae dentro de «Los monederos falsos» cae de mal dentro de una obra de pretensión científica como «Corydon». Libros así, son los que causan la sonrisa del hombre de ciencia (que por otra parte se sonríe de envidia). Tanto del científico que precede y que observa la mala interpretación de sus teorías como el del que sigue y comenta con el microscopio la letra novelesca.

Al comentar el libro de Emilio Donato (1) quisiéramos prescindir del valor literario del escrito gideano. Pero no es posible del todo, puesto que la mano del autor de

---

(1) *Emilio Donato*.—Homosexualismo.—Frente a Gide.—(Colección «Nueva Generación».—Javier Morata, Editor, Madrid.